

SANSÓN EN GAZA (V)

Un sermón sobre Jueces 16:1-3

Predicado por Rev. H. Hofman

Salterio 283:1, 3
Salterio 55:2, 3
Jueces 16
Salterio 355:1, 2, 3
Salterio 325:1, 2
Salterio 83:1, 2

INTRODUCCIÓN

Queridos amigos, continuemos con la vida y la historia de Sansón esta mañana. Ya hemos escuchado varios mensajes acerca de este siervo de Dios. Sí, Sansón fue siervo de Dios, y lo que es más, fue hijo de Dios. Sin embargo, fue un hijo débil, rebelde, y obstinado en sí mismo. La vida de Sansón fue una vida de altibajos. Por su propia culpa, Sansón tenía que sufrir mucho por causa de su propio carácter y sus pecados. Así ocurre muchas veces en la vida de fe. Los hijos de Dios no son ángeles, los cuales son santos y sin pecados. Pablo dice: “*¡Miserable de mí!*” Sin embargo, como dice la Liturgia para la Administración del Bautismo, “Si algunas veces, por debilidad caemos en pecado, no debemos perder la esperanza en la misericordia de Dios, ni continuar en el pecado.” Vemos esto claramente en las historias acerca de Sansón: a pesar de todo lo que era Sansón en sí mismo, también encontramos a un Dios bondadoso y misericordioso. Esto justamente muestra el oro de la gracia del Señor en la vida de Sus hijos. Los instrumentos en las manos de Dios siempre son instrumentos *débiles*, o sea débiles en *sí mismo*. Esto justamente hace el contraste. En contraste con tanta rebelión y obstinación, vemos a un Dios bondadoso, Quien tiene y muestra tanta paciencia. ¡Esto nunca debe darnos la impresión de que podemos pecar nomás para que la gracia abunde! Así Pablo habla claramente en Romanos 6: “*¿Qué, pues,*

diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?”

Sin embargo amigos, la paciencia de Dios para con nosotros es muy grande. No obstante, sí tiene un límite. En Jueces capítulo 16 leemos que Sansón escogió el camino del pecado otra vez. Bueno, con la ayuda de Dios vamos a escuchar el texto para esta mañana: Yo voy a leer Jueces 16, los primeros tres versículos, donde leemos lo siguiente: *“Fue Sansón a Gaza, y vio allí a una mujer ramera, y se llegó a ella. Y fue dicho a los de Gaza: Sansón ha venido acá. Y lo rodearon, y acecharon toda aquella noche a la puerta de la ciudad; y estuvieron callados toda aquella noche, diciendo: Hasta la luz de la mañana; entonces lo mataremos. Mas Sansón durmió hasta la medianoche; y a la medianoche se levantó, y tomando las puertas de la ciudad con sus dos pilares y su cerrojo, se las echó al hombro, y se fue y las subió a la cumbre del monte que está delante de Hebrón.”*

Hasta aquí el texto. El texto de esta mañana nos habla acerca de

SANSÓN EN GAZA

Con la ayuda de Dios vamos a meditar en dos pensamientos principales:

- 1. Las puertas cerradas detrás de un Sansón pecaminoso, y luego**
- 2. Las puertas abiertas para un Sansón poderoso.**

PRIMER PENSAMIENTO

Primeramente consideraremos “las puertas cerradas detrás de un Sansón pecaminoso.” Amigos, con el capítulo 16 de Jueces hemos llegado a la época final de la vida de Sansón. Es una época bastante triste: una época en que Israel era un ejemplo malo para su alrededor. Pero

también Sansón tuvo sus tentaciones y, lo que es peor, cayó en las mismas tentaciones una y otra vez. Santiago dice en capítulo 1, versículos 13-16: *“Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte. Amados hermanos míos, no erréis.”*

El ejemplo que dio Sansón fue un ejemplo malo, y otra vez resultó en pecado. Además, nunca olviden, amigos, ¡que también la apariencia del mal es pecado! Pablo dice: *“Absteneos de toda especie de mal.”* Jóvenes, por favor, que también Uds. se den cuenta de esto en todos los asuntos de sus vidas. También Uds. tienen tiempo libre. Tal vez tienen demasiado tiempo libre, especialmente cuando comience otra vez la época de vacaciones. ¿Qué hacemos durante este tiempo libre? Espero que los mensajes acerca de Sansón sean una advertencia también para Uds, jóvenes y niños.

Dice en el capítulo 16: *“Fue Sansón a Gaza”* ¿Por qué fue ahí? ¿Por qué fue a esta ciudad? No lo sabemos, amigos. La Biblia no dice nada acerca de esto. No creo que el Señor lo hubiera enviado ahí. Tal vez estaba aburrido y no tenía mucho para hacer. ¿Qué sería? La ociosidad, es decir, el tiempo libre sin nada que hacer, siempre es peligroso. Yo entiendo que a veces uno no tiene algo que hacer, especialmente los alumnos, por ejemplo, durante las vacaciones, como ya hemos mencionado. Yo sé que no es fácil para Uds. buscar algo bueno que hacer por aquí. Falta trabajo en muchos casos y no hay muchas actividades buenas. Así es que tales épocas muchas veces son oportunidades para Satanás. Entiéndanme bien, alumnos, el pastor no tiene nada en contra de una buena vacación para Uds. Pero, si puedo aconsejarles algo, siempre piensen en esto jóvenes. Siempre pregúntense, antes de hacer algo: ¿qué pensaría el Señor de esto o aquello?

En el versículo 1 leemos: “*Fue Sansón a Gaza, y vio allí a una mujer ramera, y se llegó a ella.*” He aquí otra vez una tentación de Satanás, otra trampa puesta en su camino. Y ¿saben que? Gaza ni aún era una ciudad justamente *en la frontera* con Israel. O sea, Sansón entró *bien adentro* del territorio enemigo. Esto señala una decisión *consciente*. Sansón se dió cuenta de que estaba tomando una decisión *deliberada*. ¡Cuidado, Sansón! ¡Cuidado, jóvenes! Satanás pone trampas; él pone tentaciones en nuestros caminos, especialmente durante nuestro tiempo libre. ¿Saben algo, amigos? Satanás sabía *muy bien* la debilidad del corazón de Sansón. El sabía y él sabe las debilidades del corazón, y esto fue el caso también en la vida de Sansón, aunque él era un hijo y un siervo de Dios. Los siervos de Dios tampoco están exentos de tales tentaciones. El capítulo 16 nos muestra algo acerca de la debilidad de Sansón. Y amigos, quisiera explicar esta enseñanza de manera muy clara esta mañana. Esta debilidad de Sansón no fue solamente *una debilidad*, una mala conducta o un simple error. Fue *pecado*. Oh amigos, “*Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.*” Uds. recuerdan que el camino del pecado es un camino empinado ¿no? Esto quiere decir que es muy difícil decir ‘no’ y detenerse cuando uno ya está en el camino malo. Satanás ama mucho esos caminos que siguen de mal en peor. Primero nos viene la tentación, y luego cometemos el pecado. Amigos, esto no significa que siempre podamos echar la culpa a Satanás, pues así somos, ¿no es así? Nosotros somos y quedamos siempre responsables por todo lo que hacemos.

Sin embargo, quiero volver por un momento a lo que acabo de decir. El hecho es que Satanás conocía las debilidades de Sansón. Podemos manifestar que Satanás usó dos puertas para entrar en la vida de Sansón. La primera puerta se llama “la vista” o “el ojo.” La segunda puerta se llama “el oído” o “el oír.” Por ahí entra mucha información y tentación. De la misma manera también hoy en día Satanás usa diferentes puertas en la vida de nosotros, y no *solamente* en los jóvenes. También los adultos tienen esas puertas, ¿no? Mis ojos son como puertas, mis oídos son

como puertas. Y Satanás usa estas puertas para lo que agrada y satisface los ojos y los oídos. ¿Quieren Uds. ejemplos de esto? Pienso en *la música*, pues no toda la música de este mundo es música que nos edifica. Satanás sabe que a nuestros oídos les gusta mucho la música fuerte, tal como escuchamos en las fiestas. También las puertas de mis ojos se abren tan fácilmente para todo lo que se ve. De esto tenemos un ejemplo bien claro en Jueces 16. Los ojos de Sansón *vieron allí* en Gaza una mujer ramera. “*Fue Sansón a Gaza y vió allí una mujer.*” Jóvenes, hombres, y amigos: que lo que hemos considerado sea una advertencia para todos nosotros, ¡para que siempre tengamos cuidado con estas puertas! Job dijo: “*Hice pacto con mis ojos; ¿Cómo, pues, había yo de mirar a una virgen?*”

Sin embargo, este asunto también tiene algo que decir a las muchachas y a las mujeres particularmente. ¿No dan Uds. *razones* para que los muchachos y los hombres sean tentados? Uds. me entienden, ¿no? Con palabras, con acciones, pero especialmente con el vestido una mujer o muchacha puede ser una tentación para otro. Lea las advertencias de Salomón acerca de esto en Proverbios 7.

El camino del pecado comienza con las puertas abiertas. Es más, tan fácilmente un pecado se sigue con otro. Y después de un tiempo, el pecado ya no es considerado como pecado. Y ¿no es así que todo el mundo lo hace? Rápidamente uno está encerrado en un círculo vicioso, como ocurrió con Sansón en Gaza.

Leemos el versículo 2: “*Y fue dicho a los de Gaza: Sansón ha venido acá. Y lo rodearon, y acecharon toda aquella noche a la puerta de la ciudad; y estuvieron callados toda aquella noche, diciendo: Hasta la luz de la mañana; entonces lo mataremos.*”

Así encontramos al Sansón pecaminoso detrás de una puerta cerrada. Ahí está el siervo de Dios, el nazareno, en el territorio del enemigo, dentro de una ciudad donde él no tenía nada que hacer. Esto fue la primera trampa, y el ver a una mujer ahí fue la segunda trampa. Y ahora él ya

está encerrado en el pecado sin ninguna manera de escapar. Amigos, con todo mi corazón quisiera advertirles contra tales trampas. ¡Pobre Sansón! Sansón había matado un león como uno mata un cabrito, pero él no fue capaz de matar sus lujurias. Sansón había quemado la cosecha de un campo entero de los filisteos. Sin embargo, por causa de un fuego dentro del corazón, él perdió su propia fuerza. Sansón fue capaz de quemar toda la cosecha de los filisteos, pero no fue capaz de resistir el fuego dentro de su propio corazón. No pudo romper las cuerdas de sus malos deseos.

He aquí a Sansón en Gaza. Oh amigo, siempre pregúntate si el lugar donde estás o si la actividad que haces puede ser el lugar o la actividad donde tú quisieras ser hallado cuando el Señor te llame. ¡Recuerden siempre que tenemos un Dios omnipresente y omnisciente, amigos! Siempre estamos puestos delante de Su presencia.

Amigos, gracias a Dios, Sansón todavía tenía una consciencia que hablaba, como vamos a ver en nuestro segundo punto. ¡La consciencia generalmente dice la verdad! ¿Cómo es esto con su consciencia? ¿Todavía habla? Si es así, tal vez hay esperanza, entonces. Jonás el profeta durmió en el interior de la nave cuando el peligro era sumamente grave. Y... no se dió cuenta de su peligro. Sansón duerme en la casa de una ramera, y de repente se da cuenta de su peligro...

“Mas Sansón durmió hasta la medianoche; y a la medianoche se levantó, y tomando las puertas de la ciudad con sus pilares y sus cerrojos, se las echó al hombro”. (v. 3)

SEGUNDO PENSAMIENTO

¡Fue la medianoche! ¡De repente Sansón se da cuenta del lugar dónde esta! Gracias a Dios él se da cuenta de su peligro. Lamentablemente muchos jóvenes y amigos no se dan cuenta del lugar donde están, ni de qué hacen allí. Amigos, quisiera advertirles con todo mi corazón también esta mañana. “¡Despiértate, oh pecador! ¡Despiértate, oh pecador!” Así dice la voz dentro del corazón de Sansón. “Esto es un lugar *peligroso* donde tú no perteneces. A la medianoche Sansón se da

cuenta y su conciencia empieza a hablar. ¡Qué bendición! Quizás Sansón se dió cuenta de que él era nazareno. No lo sabemos, pero tal vez pensó en el significado del mismo. Desde del vientre de su madre él fue dedicado al Señor y apartado de los demás, para ser dedicado completamente al Señor. Su vida y sus acciones comenzaron a testificar en contra de él. De repente Sansón se da cuenta, y su conciencia le dice: “Estoy en un lugar donde yo no pertenezco.” De repente su llamado nuevamente le despierta y él se da cuenta de que está en territorio enemigo. Él piensa: “Yo no pertenezco aquí, y tengo que irme de este lugar pronto”.

¿Saben qué señal tenemos en esta porción de las Escrituras? Nos muestra que Jehová todavía interviene en la vida de Su hijo. Esto es un milagro y es la misericordia de Jehová. Ojalá que también ésta mañana Jehová intervenga en el corazón de un amigo, en el corazón de un joven, o en el corazón de un niño. ¿Qué va a pasar con tal persona? Vamos a considerar esto después de cantar.

CANTAR

“Mas Sansón durmió hasta la medianoche; y a la medianoche se levantó, y tomando las puertas de la ciudad con sus dos pilares y su cerrojo, se las echó al hombro, y se fue y las subió a la cumbre del monte que está delante de Hebrón.”

Niños, ¡imagínense a este Sansón! En aquel tiempo Gaza fue la ciudad más grande de los filisteos. Ahora, justamente la ciudad más fortificada de los filisteos se abre con un golpe, y queda abierta. Con otro golpe Sansón bruscamente tira las puertas de sus bisagras, como si la puerta hubiera sido hecha de cartón. Una cosa es cierta: esto no es posible con la propia fuerza de uno. Tampoco Sansón había podido hacer esto de su propia fuerza. Pero sí es posible con la fuerza de Jehová. Ya hemos mencionado que Sansón de repente se dió cuenta de que era nazareno. Bueno, ahora se hace realidad lo que leemos en Salmos 18: *“Contigo desbarataré ejércitos, y con mi Dios asaltaré muros ...Dios es el que me ciñe de poder, y quien hace perfecto*

mi camino; Quien hace mis pies como de ciervas, y me hace estar firme sobre mis alturas; Quien adiestra mis manos para la batalla, para entesar con mis brazos el arco de bronce” (Salmos 18: 29, 33, 34).

“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”. Así Sansón bruscamente tira las puertas de sus bisagras, y después de esto, las pone sobre sus hombros y comienza a caminar rumbo a Hebrón. ¡Qué humillación fue esto para los filisteos! Sansón comienza a caminar hacia un cerro, hacia una montaña con una puerta o con dos puertas de la ciudad de Gaza. ¡Qué increíble es su fuerza! ¡Qué increíble es la fuerza de su voluntad, y qué increíble es la humillación para los filisteos!

Y otra vez... Sansón lo hace solo, amigos. Ahí yo quiero ver en Sansón al Sansón Mayor. Ahí vemos a Sansón como tipo del Sansón Mayor. ¿Quien era el Sansón Mahyor? ¿Quién es, niños? Es Jesucristo ¿no es cierto? Es el Salvador de Su pueblo, el Redentor. Pensamos en Él por un momento. Él es el otro Vencedor, el Sansón Mayor. Para Él también había puertas: las puertas de la muerte y del Hades; y las puertas de la tumba. El Sansón Mayor fue puesto en una tumba que nunca había sido usada. Él fue puesto en un sepulcro, en el cual aún no se había puesto a nadie. Recuerdan Uds. ¿que hicieron los soldados? ¿qué hizo Pilato? Si, lo leemos en Mat.27:62-66: *“Al día siguiente, después de la preparación, se reunieron los principales sacerdotes y los fariseos ante Pilato, diciendo: Señor, nos acordamos que aquel engañador dijo, viviendo aún: Después de tres días resucitaré. Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos de noche, y lo hurten, y digan al pueblo: Resucitó de entre los muertos. Y será el postrer error peor que el primero. Y Pilato les dijo: Ahí tenéis un guardia; id, aseguradlo como sabéis. Entonces ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo al guardia.”*

Las puertas fueron cerradas con el sello de Pilato, para que nunca jamás este Jesús escapara de este lugar. He aquí a Jesucristo en el lugar de la muerte con puertas cerradas. Pero ¿qué sucedió? Niños ¿recuerdan Uds. todavía que ocurrió al tercer día? ¿Qué leemos en Mateo 28? Leemos que hubo un gran terremoto, porque un ángel del Señor, descendió del cielo y llegando, removió la piedra y se sentó sobre ella. Sí, en la madrugada del día de la resurrección de Jesucristo, las puertas de la justicia fueron abiertas para Él. Cristo Mismo venció la muerte; venció el infierno y el pecado. Él rompió los lazos de la muerte con su propia fuerza. Leemos en Salmos 118:19: *“Abridme las puertas de la justicia; Entraré por ellas, alabaré a JAH.”* El día de la resurrección fue el día de la victoria de Cristo sobre sus enemigos. Pero también leemos algo más en Salmos 118: *“Esta es puerta de Jehová; Por ella entrarán los justos.”* ¡Así es amigos!

Ahora, este mismo Cristo también puede romper las puertas cerradas de su corazón: esas puertas que están tan cerradas, las puertas de su corazón duro; las puertas de su enemistad; y las puertas de su incredulidad. Por la muerte y la resurrección de Jesucristo Mismo, ahora Él tiene el poder de romper todas estas puertas. Lo que Él mereció por Su pueblo, también se lo aplica.

Amigos el Sansón Mayor ha dicho: *“Yo soy la resurrección y la vida.”* Yo tengo las llaves de la muerte y del Hades. Oh, Cristo como Redentor, como Salvador, como Mediador, como el Sansón Mayor, tiene el poder de romper las puertas cerradas. Jóvenes, quizás uno de Uds. dice esta mañana, *“¡Pero esta tentación me molesta tanto!”* Quizás un amigo dice esta mañana: *“¡Si Ud. solamente conociera mi corazón duro!”* Oh amigos, para Jesucristo tales puertas no significan nada. Leemos en Salmos 107:10 y 13: *“Algunos moraban en tinieblas y sombra de muerte, aprisionados en aflicción y en hierros; Luego que clamaron a Jehová en su angustia, los libró de sus aflicciones.”*

Por eso, vayan a Él, Quien dijo: *“He puesto el socorro sobre uno que es poderoso; He exaltado a un escogido de mi pueblo.”* Vayan a Él y díganle: “Señor, ten misericordia de mí, pecador,” Ten misericordia de mi corazón duro. La historia de Jueces 16 nos habla acerca de una esperanza en Cristo Jesús.

Oh amigos, esto es mi única esperanza, porque en Sansón no hay esperanza. Sansón fue hombre; fue carne, y fue pecador, pero no hay pecado en el Sansón Mayor, Jesucristo. El es Salvador, y en el día de la resurrección él dijo con el Salmista: *“Alza, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotros, puertas eternas, y entrará el rey de gloria. ¿Quién es este Rey de gloria?... Jehová de los ejércitos, Él es Rey de la gloria”* (Salmos 24:9, 10).

Busca entonces a este Rey, para que Él abra las puertas cerradas de tu corazón por el amor a Su amado hijo Jesucristo.

AMÉN